

PERU UN PAIS VIALMENTE DIABETICO

Por Alejandro F Loarte

Se cae un bus en el departamento de La Libertad, mueren 20 y quedan 33 pasajeros heridos, Mayo 29 del 2009. Uno mas, que importa. Ya estamos acostumbrados. Probablemente fue culpa del chofer, o se quedo dormido o estaba cansado o estaba borracho. **Así nos hemos acostumbrado a pensar.**

Más allá de la anécdota trágica hay sin embargo una realidad de múltiples aristas que, a su vez, refleja una tragedia aun más profunda que compromete al país entero, a la nación, si esta de veras existe.

La defensora del pueblo Beatriz Merino informo el pasado mes de Abril que en los últimos 5 años (2004-2008) 15,000 peruanos murieron en accidentes de tránsito, un promedio de 3,000 por año. Según el congresista Carlos Almeri Veramendi 10 peruanos mueren cada 24 horas en accidentes de tránsito (Mayo 30, 2009). La estadística siguiente ilustra la magnitud de la tragedia vial en un periodo largo.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Accid.	81,115	79,695	76,665	76,545	74,221	74,612	74,401	74,870	76,000	79,972	79,000
Muert.	3,323	3,214	3,118	3,208	2,929	2,056	3,103	3,302	3,300	3,000	3,000

Fuente: www.mtc.gob.pe/cnsv/estadisticas.htm, & *Accidentes de Tránsito en la Red Vial Nacional y Rol de la Policía en Carreteras –ATRVN-PC.*

Es de imaginar que miles de familias quedan adoloridas y sufren penosas consecuencias en su vida diaria tras perder a un familiar valioso. Poco se sabe si ese dolor y sufrimiento cotidiano es compensado por quienes, en cada caso, resultan responsables de los accidentes. De lo que sí se sabe es que la mayoría de los familiares sobrevivientes se las arreglan por sí mismos. El régimen legal aquí es aun débil en la sanción de responsabilidad compensatoria. ¿Por qué?

Analizando el tipo de accidentes en las carreteras panamericanas y de penetración, para el período Enero-Noviembre del 2006 (la última información disponible

públicamente) se observa que el 78% de accidentes es del tipo “choque”, “despiste”, y “volcadura”. Aunque no con certeza absoluta, se puede afirmar que estos tres tipos de accidente de tránsito refieren directa o indirectamente a las **condiciones físico-técnicas de la carretera**: pobre señalización, iluminación pobre, baches, demasiado angosta, curva muy cerrada, carencia de márgenes para detenerse en caso de emergencia, depósitos de arena o derrumbes, pobre mantenimiento, etc. Estos tres tipos de accidentes han causado el 91.87% de heridos y el 76% de muertos en el período analizado [ATRVN-PC].

Ese análisis señala que el problema de los accidentes de tránsito va más allá de la responsabilidad individual del conductor, del auto-mecánico, o del propietario del vehículo. Los responsables de la vigilancia de las condiciones físicas de las carreteras y de su mantenimiento son ambos, el gobierno regional y el nacional. Por lo tanto, si las condiciones físicas del sistema nacional de carreteras es tan pésima que en virtud de ello se producen, directa o indirectamente, mas de los $\frac{3}{4}$ de accidentes de tránsito, mas de las $\frac{3}{4}$ de muertes, y más del 90% de heridos, ¿qué se puede decir de este país y de sus gobernantes?

En naciones desarrolladas el sistema vial de carreteras se mantiene en buenas condiciones por razones legales, para prevenir potenciales acciones civiles de compensación (en contra de los gobiernos) por parte de las víctimas de accidentes de tránsito. Pero sobre todo porque un comprensivo, vasto, y bien mantenido sistema vial de carreteras permite el flujo eficiente de factores productivos y comerciales (insumos, fuerza laboral, productos finales) con lo que la economía se robustece. La bondad del sistema vial es para el cuerpo de una nación como el de las venas saludables a través de las cuales fluye la sangre buena e irriga de salud y vida al cuerpo de una persona.

¿Es el sistema vial de carreteras en el Perú comprensivo, vasto y bien mantenido?
¿Corresponde esto al de una nación robusta? Por los hechos y estadísticas sobre accidentes de tránsito se puede decir que las carreteras del Perú no están bien mantenidas o adecuadas para el fin que sirven. Según el Banco Mundial, solo el 14.4% del total de carreteras en el Perú estaban pavimentadas en el 2004. No es posible

saber si la longitud del sistema vial de carreteras es comprensivo y vasto. Solo podemos observar que el acceso a muchos pueblos del interior andino y selvático es todavía a pie o a caballo, y si algún vehículo puede acceder este acceso raramente ocurre.

Si nuestro sistema vial nacional es aun precario en su naturaleza y limitado en su alcance, no es exagerado concluir que el territorio llamado Perú está enfermo y casi desmembrado. El Perú es un enfermo cuyas venas están plagadas de aneurismas (deformaciones físico-técnicas) y coágulos del colesterol maligno (baches, pobre iluminación, rupturas y derrumbes frecuentes, invasión de depósitos de arenas y derrumbes), mientras su fluido económico padece de anemia y diabetes debido a que las plaquetas nacionales de producción y consumo (mano de obra, capitales, capacidad de compra de los salarios, productos, valores de cambio, mercado interno, flota de transporte, etc.) han sido debilitadas por la fiebre de corrupción que sacrifica sus defensas soberanas a favor de un rumbo y ritmo que imponen las transfusiones transnacionales. El Perú en ese estado es un proyecto agonizante de Nación.

Los 6 muertos y 7 heridos producto del choque del Combi RD2588 con un tráiler a la altura del Km. 530 de la Panamericana Norte, en el Alto Salaverry, ocurrido el 16 de Junio del 2009, y los 5 trabajadores de la Caja Municipal arequipeña fallecidos tras el choque de su vehículo con la parte posterior de un camión ocurrido en el Km. 922 de la Panamericana Sur, en El Pedregal, ocurrido el 1ro de Junio del 2009, son las heridas de un cuerpo (Perú) cuyas venas (sistema vial nacional) padecen patologías crónicas. Suficiente es la sangre derramada de las víctimas e inmenso el dolor de los sobrevivientes como para comprender que lo que hay que reparar, mejor dicho, construir es el país en su existencia como nación soberana e inclusiva. Un sistema vial concebido bajo ese proyecto sería saludable, irrigaría todo el territorio nacional con una infraestructura físico-técnica amplia, segura y bien preservada, sobre la cual fluirían piezas vehiculares de garantía y agentes conductores instruidos y responsables. Detenerse en el llanto y la irresponsabilidad de los conductores alivia pero no cura!